

Los Frisos de Huaycán de Cieneguilla como representación de Calendarios en la Provincia Inka de Pachacámac

Juan Pablo Villanueva Hidalgo
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
juanpablovh@hotmail.com



La búsqueda de las evidencias de este calendario asociado a Pachacámac, nos llevan a **Huaycán de Cieneguilla**, un asentamiento inka local que se encuentra a 27 Km al este -hacia el sur- del santuario de Pachacámac, a 400 m s.n.m. en la zona ecológica llamada Chupungui, muy importante por la producción de coca. El sector II -central- de Huaycán se compone de un total de 12 conjuntos arquitectónicos delimitados y organizados en torno a una edificación de reunión pública compuesta de un patio asociado a una o dos plataformas. En estas y otras particulares estructuras, de cinco conjuntos arquitectónicos, se han planeado un total de 24 frisos tanto en plano, bajo y alto relieve; constituyendo el asentamiento con la mayor cantidad, y diversidad de diseños, de frisos en la región. Estos frisos, junto a los 36 presentes en 11 asentamientos de la provincia, conforman un verdadero sistema de representación del tiempo, a través de calendarios y de un tiempo simbólico que organiza rituales y discursos míticos, así como de una serie de concepciones cosmológicas relacionadas a estos conceptos, es por ello que los denominamos **frisos arqueológicos** significativos-Frisos (en adelante TAS-Friso).

Huata, el calendario lunisolar de 12 meses

Al menos uno de los conjuntos arquitectónicos de Huaycán de Cieneguilla constituye un observatorio astronómico particular, donde además se realizaban otras actividades. Se trata de un patio central llamado "Patio de las doce lunas" (Bueno 1993) por la presencia en su muro oeste del Friso HC 14, compuesto de 12 signos circulares con apéndice superior, el cual está asociado a la observación de la puesta del sol del día del Solsticio de Verano, el 22 de Diciembre, en el horizonte tras el friso, desde el eje central-vital del vano ubicado al centro de la plataforma Este. Frente al patio HC 1-1 El cerro por donde se oculta el Sol en esta fecha se llama hasta hoy Chacalla (Carta Nacional IGN Hoga Lurin 25-4). Implícito que significa "alta en la alta donde llega (Chayan) el Sol (Vilca)". Además, Vilca cul era como se denominaba en Ayacucho al Solsticio de Diciembre (Bertonio 1812).



Los signos del Friso HC 1 corresponden a una representación de Huata, el año inka, compuesto por doce meses a los que llamaban *quilla "luna mes"* (cada signo circular), el cual se iniciaba por Diciembre en asociación al solsticio de Verano, en el mes de Chupungui (el Raimi Quilla "La gran Fiesta del Sol" como lo describen un gran número de cronistas y que en la región correspondía a dos importantes ceremonias: la Chichuallancuy, un hijo de Pachacámac (Manuscrito de Haurorchí ca. 1609, Cap. 20, vinculado al inicio de las lluvias "lluvia" y el repunte de los ríos costeros, y la *Ashtaymilla* "la vuelta del ganado", asociado al culto de las llamas. Sin embargo, esta representación calendárica es tardía, siendo una remodelación de una primera cuenta de 9 meses (Friso T-4, véase cuadro adjunto).

Calendario de 13 meses

Al sur del conjunto anterior, se encuentra el Conjunto Osmantado (Negro 1977, Bueno 1978), llamado así por la mayor presencia de frisos en sus recintos, los cuales están asociados a una serie de remodelaciones. En una primera fase, el patio principal "Patio de las doce lunas", presenta, en su muro sur, del Friso HC 8-1, compuesto de trece signos circulares asociados a otros dos frisos. Este friso no presenta alineación a la observación de un evento astronómico particular, aunque desde el patio se observa todo el horizonte circundante. La presencia a medio del friso de un signo zoomorfo identificado como el "animal lunar", lo relaciona a la representación de un calendario de 13 meses lunares, cuya naturaleza no sería de un año emblemático, cuyo uso no está documentado en los andes, sino quizá de un calendario lunar-solar, vinculado al ciclo de las Pleядes, que se iniciaba a principios de Junio, tal como era usado por las sociedades de la costa Norte (Calancha 1638) que llamaban al año y a esta constelación *Pir* (cf. Ochoantoma Muchi en Salas 2002), la cual estaba también asociada al culto de Pachacámac.

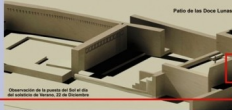


de su representación, nosotros apoyamos aquellas que proponen que se trata de la representación de una zoroal, ya que fue este animal que atravesó a la luna, produciendo sus manchas (Garcésio de la Vega 1609). La asociación entre la zoroal con la Luna está presente en la mitología de las sociedades costeras y serranas de los Andes hasta la actualidad. Además, Pachacámac fue descrita como una zoro, muerta (Abnomb ca. 1582) o un año (Calancha 1638), siendo estos animales ofrendados (Cieza de León 1553) y protagonistas en los mitos asociados a esta huaca o santuario de la zona.

El signo de la Luna



El calendario HC 1, Guaman Poma 1615



Observación de la puesta del Sol el día del solsticio de Verano, 22 de Diciembre



Patio de las Trece Lunas

El "animal lunar" es un signo cetro milenario, de todas las propuestas acerca de su representación, nosotros apoyamos aquellas que proponen que se trata de la representación de una zoroal, ya que fue este animal que atravesó a la luna, produciendo sus manchas (Garcésio de la Vega 1609). La asociación entre la zoroal con la Luna está presente en la mitología de las sociedades costeras y serranas de los Andes hasta la actualidad. Además, Pachacámac fue descrita como una zoro, muerta (Abnomb ca. 1582) o un año (Calancha 1638), siendo estos animales ofrendados (Cieza de León 1553) y protagonistas en los mitos asociados a esta huaca o santuario de la zona.

Representaciones de los meses

Todas estas evidencias conforman la interpretación de este signo circular con apéndice superior como la representación del Quilla "la Luna y el mes". Respecto a la naturaleza de estos meses, podemos decir que existen una serie de frisos en Huaycán y otros asentamientos cercanos, los cuales pueden agruparse en el que denominamos el conjunto 3-4 y 3-5, es decir frisos compuestos de signos similares (en su mayoría de forma escalonada) repetidos en número múltiplo de 3 y 5, es decir, 5, 15, 30, 45 y 35, los cuales están asociados directa e indirectamente a los frisos representativos de cuantos calendarios. Esta particular configuración sintagmática apoyaría la hipótesis de que los frisos correspondieran a la representación del mes lunar sincódico de 30 días (v.g. Friso MQ 3, de Mollo o Huaycán bajo, figura de abajá divididos en tres semanas de 10 días (Friso HC 7, junto al HC 8) o en dos períodos de 15 días o medio mes (v.g. Friso MQ 1) tal como lo señalan las crónicas (Betzancos 1951, Garcésio de la Vega 1609, Guaman Poma 1615, Montenegro 1630).

En el caso del calendario de 9 meses, este se asocia al muy destruido Friso HC 2, el cual probablemente tuvo 40 o 45 signos escalonados que representarían la cantidad necesaria de días para una correlación con el ciclo solar. Mientras que el calendario de 13 meses, asociado a los también muy destruidos Frisos HC 8 y 20, no permite precisar si estos correspondían a la representación de un mes lunar solar o sincódico rondando los 29 o 30 días, respectivamente.

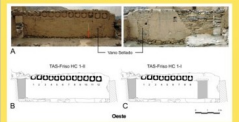


Las evidencias presentadas permiten sostener que los calendarios no solo estaban siendo controlados con edificaciones alineadas a particulares fenómenos astronómicos, cuyas fechas permitían el control de las estaciones y las correlaciones necesarias entre diferentes ciclos calendarios, información que estaban siendo registrada en los propios calendarios, los sistemas de notación inka, sino que también estos calendarios y sus componentes fueron representados en objetos inmuebles como los frisos y en espacios públicos de particulares asentamientos, donde se realizaban observaciones astronómicas, en asociación a otras actividades, lo que nos remite a los especialistas "astrónomos", como los yachas de Haurorchí o los huata quipucamayos inka, que pudieron habitar y realizar sus actividades en asentamientos como Huaycán de Cieneguilla.

El Wamari o Provincia Inka de Pachacámac estaba conformada por los territorios de Ychama y Collu, ubicados en los valles costeros de Lurin, Rimac y Chillón, respectivamente. Pachacámac era probablemente la provincia costera más importante del Chiriquy, debido al desarrollo y aprovechamiento, por parte del Estado Inka, del culto panandao a la huaca oráculo Pachacámac "el que anima al Mundo", cuyo complejo santuario se encontraba junto a la desembocadura del río Lurin en la Chochamama "madre mar". El santuario de Pachacámac era escenario de peregrinaciones, romerías y complejas ceremonias relacionadas tanto al culto local cosentino, y de sus vecinos serranos yachas, a esta huaca, como a la región estatal Inka (culto solar), dentro de un contexto que lo vinculaba a una serie de actividades sociales, políticas y económicas, de producción y redistribución de bienes. Estas actividades ceremoniales y sociales debieron estar organizadas por un complejo sistema calendárico, de igual manera como aquel que funcionó en Cuzco, la capital del Tahuantinsuyo, aunque este debió estar relacionado al calendario local cosentino usado anteriormente.

Reformas Calendarias

Las remodelaciones registradas exclusivamente en los "frisos calendarios" pueden ser interpretadas como reformas en el uso de los calendarios.



Friso HC 14 Fase I (C)
En una primera fase el friso HC 14 estaba compuesto solo de 9 signos circulares, la representación de una cuenta anual de 9 meses (lunares T-7), cuyo uso en la costa norte fue declarado por un indigena huaco 1660 (Roldanvenero 1976).

Friso HC 14 Fase II (A y B)
Posteriormente, el vano del extremo norte del muro es clausurado y sobre este se planean tres signos circulares que configuran los 12 meses lunares (Friso HC 1-1) asociados al ciclo solar.



Friso HC 8-1 Fase I
Esta cuenta compuesta de 13 signos circulares asociados a otros dos frisos, uno en el extremo oeste (derecho) que representa el inicio de la cuenta calendárica de 13 meses lunares, el otro un signo zoomorfo "animal lunar", divide la cuenta en dos secciones, una figura hacia 7 meses "lunar" y la siguiente hacia 6 "lunares", quizás asociada a los dos períodos de siembra-cosecha que como ocurre en el calendario lunar, quizás solar, vinculado al movimiento de las Pleядes, entra costa Norte (Calancha 1638, Gilin 1940, Almonte 1982).

Friso HC 8-1 Fase II
Posteriormente, una estructura lateral "techada" se instala en el extremo este (izquierdo) del friso, cubriendo dos signos circulares, configurando el nuevo friso 8-1, compuesto de 11 signos circulares, que junto al signo circular recordado del extremo derecho correspondían a los 12 signos representativos del calendario lunar-solar.

Friso HC 10-10 Fase II
Asociado a la remodelación del Friso HC 8, se asocia a la instalación del Friso HC 10 en el muro Este de la Plataforma Funeraria frente al patio principal. Este friso presenta un diseño de 12 y 13 meses. Posiblemente este friso produce una estandarización de estas cuentas en el uso de un calendario solar-lunar de 12 meses, lo que produce que los frisos representativos de las cuentas de 9 y 13 meses sean remodelados y acondicionados para representar este nuevo calendario, relacionado al desarrollo centralista del control estatal inka, tal como lo describen diversos cronistas.



Estas evidencias nos permiten sostener que inicialmente (Fase I) se utilizaron en la costa central tres cuentas calendáricas: de 9, 12 y 13 meses, quizás correlacionadas, ya que en ciertos recintos se encuentran dos frisos que representan las cuentas de 12 y 13 meses. Posteriormente, se produce una estandarización de estas cuentas en el uso de un calendario solar-lunar de 12 meses, lo que produce que los frisos representativos de las cuentas de 9 y 13 meses sean remodelados y acondicionados para representar este nuevo calendario, relacionado al desarrollo centralista del control estatal inka, tal como lo describen diversos cronistas.